SAN BARTOLOME EN ARMENIA.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON CHRISTOVAL DE MONROY, Y SILVA.

Hablan en ella las personas siguientes.

San Bartolomé.
Astiages Infante.
Pelamon Rey de Armenia.
Aristarco.
Felicio.
La Infanta.
Florilda criada.
Tonel gracioso.
Vn Vejete ridiculo.
S. Iuan Evangelista.
San Lucas.
Vn Angel.

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Descubrese el Santo, haziendo Oracion en vn monte.

Bart. Ya, Monarca piadoso,
Omnipotente, Eterno, y glorioso,
Rey del Cielo, y la tierra, soberano,
á quien no obedecer intenta en vano
la rebelde cerviz del Judaismo,
ingrato á los indultos del Bautismo.
Ya, pues, tus doze Amados
los terminos del Orbe dilatados
repartieron por suertes,
ya ilustres, animosos, sabios, fuertes
divulgan por el mundo
tu poder sin igual, y sin segundo.
Pedro es piedra, en quiẽ Asia poderosa
funda los muros de la Ley gloriosa:
Iuan en Grecia publica
tu Fé; en Albania Bernabe predica:
Acaya por Andrés su error advierte:
Felipe en Scitia muerte dà á la muerte:
Matheo en Etiopia, tierra estraña
en Egipto Simon, Diego en España,
la gran Mesopotania de Tadeo
es rendido trofeo:
Mathias en Iudea
la ley enseña, que su amor desea:
y en la India Thomás es, porq̃ afõbre,
Rosicler de los rayos de tu nombre.
Yo, á quien Armenia cupo, Rey divino,
voy à servirte, aqueste es el camino,
que entre asperas pizarras, y jarales
registra al Sol las puertas Orientales:
otro camino, gran Señor, procuro,
para su conversion el mas seguro;
que si bien tu clemencia
enriquezidos ya de gracia inmensa
por el Divino Espiritu nos tiene,
el estilo, Señor, que mas conviene
me advierte, porq̃ indomita esta tierra,
dõde ha hecho Altarot sangriẽta guerra,

33.972

à tu poder, de tu poder publique
la Mageſtad, y aplauſos te dedique,

Toquen cbirimias, y deſciendaper vna canal vn Angel, haſta que ſe ponga al lado del Santo.

Ang. Apoſtol ſoberano,
luz, contra quien Luzbel intẽta en vano
oponer ciego ſombras infernales,
iluſtre, mas que por blaſones Reales,
que al mundo califican ſu nobleza,
por la virtud perfecta, y la pureza,
Ya Iuan, y Lucas, Coroniſtas Sacros,
á quien la fama erige ſimulacros,
el Evangelio, la verdad divina
eſcriven para luz de tu doctrina;
Juan la Divinidad del Dios, que adoras,
y la Humanidad Lucas, que no ignoras,
ſigue ſu eſtilo, y dale à Armenia vida,
de Aſtarot engañada, y oprimida.

Ba. Angel Divino, Aurora del Sol Chriſto,
ſi el Evangelio de los dos no he viſto,
como he de obedecerte?
dime como le eſcriven.

Ang. Deſta ſuerte.

Toquen cbirimias, y en dos bofetones por lo alto ſe deſcubren San Iuan y San Lucas eſcriviendo los dos, miẽtras vno hable, el otro eſcriva, y no eſcrivan hablando, y eſté prevenida muſica dentro.

Bart. Què milagroſa viſion!

S. I. En el principio era el Verbo,
y el Verbo eſtava con Diós,
y Dios era el Verbo Eterno:
era aqueſto en el principio
con Dios, por cuyo govierno
ſon hechas todas las coſas,
quantas tiene el vniverſo,
y ſin él no ay hecho nada,
vida tenia en él lo hecho.
La vida era de los hombres,
luz, la luz con ſus reflexos
reſplandece en las tinieblas,
que no la comprehendieron;
fue vn hombre embiado al mundo:
Fuit homo miſſus á Deo.

Dentro Muſica.

S. Lu. Embiò Dios á Nazaret,
que es Ciudad de Galilea,
el Angel Gabriel á vna
Virgen Divina, y perfecta,
con vn varon deſpoſada,
que era Ioſeph, del Profeta
David noble deſcendiente,
Maria era el nombre della;
y entrando el Angel à hablarla,
dixo: Dios te ſalve llena
de gracia, el Señor eſtà
contigo, bendita, excelſa
entre todas las mugeres.
Turboſe la Virgen bella
de eſcucharle; imaginando,
què ſalutacion fueſſe eſta.
Et ait Angelus, ne timeas, *Muſ.*
y el Angel dixo, no temas.

S. I. Vino Iuan al mundo, y vino
á dar teſtimonio cierto
de la lumbre, porque todos
creyeran por èl al Verbo.
No era él la luz, ſino ſolo
teſtimonio verdadero
de la luz, erat lux vera
la que iluſtra con ſu incendio
á todos quantos al mundo
vienen, en el mundo meſmo
eſtava, y el mundo que
por èl fue formado, y hecho,
no le conociò, â ſu caſa
vino, y ſin conocimiento
no le admitieron los ſuyos.
Sui eum non receperunt. *Muj.*

S. Luc. Hallaſte gracia en los ojos
de Dios, hermoſa donzella,
paritàs vn hijo, à quien

Llamaràs

llamarás Jesus, grandeza
del mundo, hijo de Dios
altissimo, que la Regia
silla de David ocupe.
Reynará en la casa excelsa
de Iacob eternamente,
sin que fin su Reyno tenga.
Dixole Maria, como
esta obra está dispuesta?
porque varon no conozco.
Respondiò el Angel, la excelsa
luz del Espiritu Santo,
su sacra virtud inmensa
en ti vendrá, y te hará sombra,
y assi nacerà en la tierra.
Vocabitur Filius Dei; *Mus.*
hijo de la luz mas bella.
S. I. No admitiendole los suyos,
á los que le recibieron
diò potestad, para hazer
hijos de Dios, his qui credunt
in nomine eius; los quales,
no de la sangre en los fueros,
ni en voluntad de la carne,
ni de varonil afecto,
sino de Dios son nacidos,
al fin por nuestro remedio.
S. Lu. Mira á Elisabeth tu prima,
que ya en los años postreros
preñada está, siendo esteril,
y este mes es el mes sexto,
porque no ay cosa ninguna
impossibile apud Deum.
Dixo Maria; aqui está
la esclava del Rey del cielo,
fiat secundum Verbum tuum:
S. I Luego se hizo carne el Verbo.
Verbum caro factum est. *Mus*
S. I. Et vidimus gloriam eius.
S. Lu. Vimos naciendo su gloria.
y admiramos sus misterios. *Mu.*
S. I. Como vnigenito hijo.
S. Lu. Como hijo del Padre Eterno.
S. I. Plenum gratiæ, & veritatis:
de verdad, y gracia lleno. *Mus.*
Ang. Què dizes? *Bar.* Que ya q̃ Dios
con tan divinos misterios,
Angel santo, me ha advertido
él estilo con que debo
predicar su ley, que á Armenia
voy á obedecerle. *Ang.* El viento
romperà esta nube, vente
conmigo. *Bar.* Ya te obedezco.
Toquen chirimias y á vn tiempo suba el Santo por la canal con el Angel, y los Evangelistas se encubran y salen Tonel, y el Vejete y Florilda, y el Vejete con bordon.
Flo. Qué competencia os inquieta?
vuestros enojos no entiendo,
porquè estays siempre riñendo?
Ton. Porque es viejo.
Veje Y tu Poeta,
Ton. Pues es afrenta el saber?
Veje. Saber no, ser loco si.
Ton. Eres vn. *Flo.* Callad por mi.
Ton. Mas ya ni eres, ni has de ser.
Veje. Mas faltas tienes, que dias.
Ton. Si, pero es bien que te arguya,
que importa vna falta tuya,
por todas las faltas mias.
Veje. Las tuyas quiero dezir,
pero no te has de correr.
Ton. Yo te sabré responder.
Flo. Ay mas bravo competir?
Veje. Eres calvo.
Ton. No te espantes,
que el serlo me dà consuelo,
pues es falta tener pelo
en espadas, y diamantes.
Mas tu tienes, que es peor,
potra; y con tenerla hallo,
que nunca andas á cavallo.
Veje. Si, mas ando à lo doctor.

la muleta me trae encima.
Ton. Eres viguela sin son,
y solo tocas bordon,
por no poder tocar prima.
Veje. Tu estàs sin viñas, porque
te las comes componiendo.
Ton. Tu sin dientes, que es entiendo
peor, y yo lo provarè.
Porque en casos diferentes,
aunque lleguen á afrentarte,
nunca podrás enojarte,
pues no puedes mostrar dientes.
Veje. Tu tomas tabaco. *Ton.* Si;
mas tu lo tomas en humo,
que es peor segun presumo.
Veje. Esse es grande frenesi;
peor es polvo. *Ton.* No, porque es
quien lo anda en humo tomando
vna chimenea andando,
ò vna cozina con pies.
Veje. Tu vana opinion te engaña,
en polvo dà mas pesar,
pues quanto peor es andar
jugando á pilpirigaña?
Tu eres Tonel, y es probado,
que de vino lleno estès.
Ton. Tu eres vna cepa, pues
andas enrodrigonado.
Veje. Tu en tu cabeça pelada
traes atado el pelo. *Ton.* Y essa
es falta? *Veje.* Si, que es cabeça
loca, pues la traes atada.
Ton. A enojo no me provoco,
no pienses me has ofendido,
porque no ay hombre entendido,
que no tenga algo de loco.
Y si el pelo llego à atar,
peor es quien los quartos ata,
y como loco los trata,
siendo tan cuerdo en gastar.
Flo. Ay mas cansada question?
Ton. Florilda los dos te amamos,
el desengaño esperamos.
Veje. A quien tienes aficion?
Flo. A los dos no he de quereros,
que querer seràn çoçobras,
en vos dineros sin obras,
y en vos obras sin dineros.
Ton. Oye estos versos, y luego
mas que me desprecies. *Flo.* Dí.
Ton. Ayer fregando te ví,
este es el assunto. *Flo.* Fuego.

Lee Tonel.

To. Plato, q̃ aũq̃ de barro, es plato ingrato;
quien fuera la escudilla de esse plato;
niña, si en platos tratas comunmente,
muy feriada has de ser forçosamente,
que quien anda con platos, todo el dia
de su mano tendrà la platería.

Suena Musica.

Mas qué es esto? *Flo.* Astiages viene.
Veje. Quien? *Flo.* El hermano del Rey;
iros serà justa ley.
Ton. Qué dize el viejo? *Veje.* Que tienes
mal gusto en hazer coplillas,
y el dinero en conclusion
es Poeta. *Ton.* Como?
Veje. Son
las monedas redondillas:
tu me dexas en efeto.
Ton. Corrido vá el vejezillo.
Veje. Yo no te daré vn bolsillo.
Ton. Pues yo te daré vn soneto.

Salen musicos cantando, y criados con fuentes de plata dandole de vestir à Astiages, que saldrà muy triste, y al ponerse la ropilla se la quita furioso, y la arroja.

Musi. Los Ruyseñores sonoros,
la triste noche suavizan,
que es muy propio de señores,
hazer de las noches dias.
Ast. Dexadme, no canteys mas,
no quiero vestirme; como,

quan-

quando en incendios me abraso,
resisto tantos enojos,
tantos bolcanes reprimo,
y tantas ansias reporto?
Ton. Señor. *Ast.* Salid allá fuera.
Ton. Yo tambien? *Flo.* Y yo?
Ast. Idos todos,
nadie me hable, ni me vea,
dexadme, dexadme solo.
Ton. Cascaras, y que enojado
està. *Flo.* La ocasion ignoro.
Mus. Notable melancolia!
Ast. No os vais? no temeis mi enojo?
Ton. Ya vamos, no solamente
allá fuera, sino al rollo. *Vanse.*
Ast. Què yo adore vn impossible!
que de amor ardiente monstruo
à mi sobrina idolatre!
y que rendido á sus ojos
no me suspenda la sangre,
quando corrido, y absorto
la busco en el desengaño,
y en la verguença la noto!
Cielos, qué amor, que desseo
atrevido es este? como
permitís que vn Capitan,
que los estandartes roxos
de Armenia, en opuestos muros
ha enarbolado animoso.
Que triunfante de los Griegos,
tantas vezes al sonoro
metal de la fama fue
alma, aliento, vida, y soplo.
El que á nadie se rindió,
y de quien en sacros folios
tiembla el Dios Marte, por ser
imagen de sus enojos.
A vna caduca hermosura,
conque rezelo la nombro!
á vna muger solamente,
conque verguença lo lloro!
postré el valor, rendí el brio?
de imaginarlo me corro,
Essas desiertas montañas
he de habitar, triste, y solo,
donde en suspiros, en ansias,
en penas, llantos, y ahogos,
vengue con mi sangre agravios
de mi sangre, pues tan loco
de mi sobrina la Infanta
atropello el Real decoro.
A vuestra soledad huyo,
à vuestro horror me recojo;
grutas, admitid vn rayo,
montes, recibid vn monstruo,
por ver si en vosotros cabe,
el que no cabe en si propio.
Vase tentirar, y sale la Infanta, y le detiene.
Inf. Tio, y señor. *Ast.* Mas qué veo!
Inf. Oye, detente. *Ast.* Qué miro!
Inf. De verte triste suspiro,
saber la causa desseo.
Ast. Soy de vna pena trofeo.
Inf. Quien te ocasiona? *Ast.* Vn temor.
Inf. Pues què temes? *Ast.* Vn rigor.
Inf. Que es de amor tu malcolijo;
mas tu valor? *Ast.* Quien te dixo,
què ay valor donde ay amor?
Inf. A quien quieres? *Ast.* No lo sè.
Inf. Pues quién te abrasa?
Ast. Yo mismo.
Inf. Què confusion! *Ast.* Soy abismo.
Inf. Qué amas?
Ast. Vn sol que mirè.
Inf. Quien te lo impide?
Ast. Mi fè.
de vn incendio, Infanta, llenas
arden mis mortales venas,
que en tan grande padecer,
infierno debo de ser,
pues que tengo tantas penas.
Haze que se và.
Inf. De essa suerte te vàs?

Ast. Si,
que remedio el mal que vès
con estarme solo, y es
mi remedio estár sin ti.
Inf. Tan poco te divertí?
Ast. Antes tanto has divertido
este dolor repetido,
que sin poder resistir,
por darme mas que sentir,
me has dexado sin sentido.
Inf. Yo no te entiendo.
Ast. Ni yo.
Yendose a entrar sale el Rey, y detienele.
Rey. Donde vas, hermano?
Inf. Aguarda.
Ast. Señor.
Rey. Qué mal te acobarda?
no sabre la causa? *Ast.* No.
Rey. Tu prudencia? *Ast.* Ya faltò.
Rey. Es barbaro resistir
querer la causa encubrir.
Ast. Mira, Rey, qual puede ser,
pues ni la puedes saber,
ni yo la puedo dezir.
Rey. Què remedio avrà?
Ast. La muerte.
Rey. Pues quien con fiero rigor
te ha de matar? *Ast.* Mi dolor.
Rey. Tanto es el dolor? *Ast.* Es fuerte.
Inf. Porque delito? *Ast.* Por suerte,
y fortuna. *Rey.* Qué importuna
opinion! sin causa alguna
tuya has de morir? *Ast.* Pues no?
quien, Polemon, no pagò
las culpas de su fortuna?
Rey. No te reporto? *Ast.* Es en vano.
Inf. No te solsiego? *Ast.* Es quimera.
Rey. Què quieres? *Ast.* Morir quisiera.
Inf. Què fiereza! *Ast.* Soy tirano.
Rey. Q é cruel! *Ast.* Soy inhumano.
Rey. Dime, hermano, en tal accion
la ocasion de tu passion,
porque la ausente de ti.
Ast. Si los dos os vays de aqui,
se ausentarà la ocasion.
Rey. Pues yo voy al Sacro Templo
adonde harè sacrificios
por ti.
Inf. Y yo en llantos propicios
serè de tristeza exemplo,
y al Dios, cuya luz contemplo,
rogarè te llegue à dár
alivio en tanto pesar. *Vanse.*
Ast. Si intentas templarlo en mi,
ruegate, homicida, à ti
lo que á Dios le has de rogar.
Sale Aristarco Sacerdote de barba como que ha oido lo que dezia.
Arist. Aguardando á que los dos
se fueran he estado. *Ast.* O cielos!
Arist. La ocasion de tus desvelos
me ha dicho Astarot mi Dios.
Ast. Tendrà mi pena feroz
remedio? *Arist.* Astiages, si,
esta mañana le vì,
y me dixo la ocasion
de tu tristeza, y passion,
no la rezeles de mi.
Ast. Al fin te dixo, que adoro.
Arist. A la Infanta tu sobrina.
Ast. Que ciego à su luz divina.
Arist. Atropellas el decoro.
Ast. Oye mi amor. *Arist.* No lo ignoro
Ast. Yo te le he de referir.
Arist. De Dios le he llegado á oìr.
Ast. Si, mas su inmenso poder
sabrá mi amor entender,
mas no lo sabrà sentir.
Biẽ sabes q̃ ha dies años q̃ en la guer
he estado ausente. (ra)
Arist. Y que eres desta tierra,
la defensa, el amparo, y el escudo.
Ast. Que la Infanta es hermosa.
Arist. No lo dudo.

Ast. Que la ha criado el Rey cõ grãrecato.
Arist. Sè que à su libertad ha sido ingrato.
Ast. Que no la conocia.
Arist. Passa adelante.
Ast. Que es esposa mia
Crilelda.
Arist. Su virtud el Reyno adora.
Ast. Pues nada desto ignoras, oye aora.
Una tarde de Iulio, en que la esfera
argentó el sol galan en su carrera,
ardiò en llama esplendiente,
tremolando los rayos de la frente,
y repitiendo el luminoso passo
tan por la posta caminò al Ocaso,
que pareciò, que el ir tan presuroso,
era, porque se hallava caluroso,
y el mar iba buscando su solsiego,
por templar con sus aguas tanto fuego.
Salí al campo, dexé el dorado coche,
y en vn morzillo, cifra de la noche,
medí à trechos del prado la distancia,
el bruto con colerica arrogancia
levantava las manos á porfia,
y no era gala, sino cobardia, (llas
q̃ al formar fuego en guijas con sus hue-
huía de quemarse en las centellas.
Corrile, y el morzillo aũque era fuerte,
en la carrera se trabó desuerte,
que quando mas corriendole me alegro
èl quiso ser boçal, como era negro:
crímos tan á vna,
debió de sobornarle mi fortuna,
que del furioso golpe lastimado,
quedé sobre la yerva desmayado:
Turbados mis criados, me llevaron
à Palacio, à la Infanta me entregaron,
que hermosa, de cristal con vn rozio,
suspender pretendió el desmayo mio,
como si agua tan poca, estando ciego,
à templár me bastara tanto fuego.
Del desmayo prolijo
bolví, y ella, vivis, señor? me dixo;
yo respondí: si incendios no resisto,
como ha de tener vida quien te ha visto?
Faeton segundo soy, pues felizmente
le repetí su precipicio ardiente,
aunque dezir con justa causa puedo
que á Faeton mismo excedo,
porq̃ Faeton turbado en mortal guerra
despeñado baxò de cielo á tierra;
mas yo en feliz desvelo,
despeñado subí de tierra á cielo.
Hizela dueño, al fin, de mi cuydado,
y sin saber de quien, enamorado
dí suspiros al viento,
llanto á las aguas, quexas al acento;
mas sabiendo despues mi error, queria
olvidar el pesar que me afligia,
pues siendo yo casado,
y teniendo su padre ya tratado
de Albania con el Rey su casamiento,
no era possible nò, lograr mi intento.
Estos zelos crecieron mis desvelos,
porque no puede aver amor sin zelos,
que aunq̃ causa no huviera, ya es bastãte
para vivir zelozo, ser amante,
porque sin hazer humo no arde el fuego
fuego es amor que abrasa sin solsiego,
humo los zelos son, y yo presumo,
que como nunca el fuego està sin
humo,
assi en dulces desvelos
nunca puede el amor estár sin zelos.
Zeloso al fin, y al fin desesperado,
de vn impossible bello enamorado,
ni solsiego, descanso, ni reposo,
solicito, afligido, cuidadoso,
despues desta ocasion, por si resisto
cõ mirarla en mi pena, en dos la he visto
y de nuevo me rinde hermosa, y fiera,
què mucho si la ví de esta manera?
Mas pintar su hermosura
es impossible, porque la pintura
no se atreve à beldad tan soberana,

es desprecio de Uenus, y Dina.
Este, amigo, es mi amor, mi sentimiẽto,
mi disgusto, mi ahogo, y mi tormẽto.
yo muero por la Infanta, yo la adoro,
el daño advierto, y el remedio ignoro,
solo vn consuelo tengo en penas tales,
si ay remedio possible à tantos males.
Y es, que quando su impiedad
me desprecie aborrecido,
y con su desden, y olvido
compita mi voluntad,
he de tener libertad,
que fue medio que advertí,
es ser mia, segun ví,
lo podrà ser algun dia,
que no està lexos de mia
quien vive dentro de mi,

Arist. Astiages famoso,
tu pena me ha tenido cuydadoso,
que como te he criado,
me has debido este amor, y este cuidado
à Astarot consultamos yo, y Felicio,
despues de hazerle honroso sacrificio
por tu justo sossiego, y determina.

Ast. Què Aristarco?

Arist. Que gozes tu sobrina.

Ast. Què dizes? *Arist.* Y en efeto,
porque viva inmortal este secreto,
y la Infanta no pueda descubrillo,
me dixo que por mi.

Ast. Tiembla de oìllo.

Arist. Hará vn prodigio, que serà.

Ast. Què mengua!

Arist. Entorpecer las cuerdas de la lẽgua,
porq̃ muda, no en quexas á tu hermano
pida vengança de tu amor tirano;
esta es buena ocasion, el Rey al Tẽplo
le fue à sacrificar.

Ast. Què torpe exemplo!

Arist. Sola la Infanta està, tẽpla esta llama.

Ast. Mas primero es mi vida que mi fama.

Arist. Què determinas?

Ast. Que obligado quiero,
obedecer al Dios, à quien venero?
yo entro à apagar aqueste incendio mio.

Arist. El amor es señor del alvedrio.

Ast. Què muda ha de quedar?

Arist. Yo te prometo,
que tu delito vivirà secreto.

Ast. Temo á mi hermano el Rey.

Arist. Què te desvelas?
sino se ha de saber, porquè rezelas?

Ast. Cobarde llego.

Arist. No tu amor se tarde.

Ast. Mas amor es valiente, y es cobarde.
á vn delito me arrojo.

Arist. Calla, y anda,
delito puede ser lo que Dios manda.

Ast. Bien dizes; dueño mio,
perdona este amoroso desvario,
que solo desta suerte *Vase.*
la execucion suspendo de mi muerte.

Arist. Gran Astarot, bien tu favor merezco
pues con divino zelo te obedezco.

Vase, y sale el Rey, y acompañamiento, Tonel, y el vejete, y Felicio Sacerdote.

Rey. Mudo Astarot? prodigioso
sucesso!

Fel. Alguna tragedia
su silencio nos predize.

Rey. Tema vna desgracia Armenia.

Fel. No quiero dezirle al Rey,
que en sus palabras postreras
me diò noticia de vn hombre
que viene de Galilea,
á derogar sus preceptos,
y á introduzir nueva secta.

Rey. No pudo mi sacrificio
obligarle à que le diera
algun alivio á Astiàges
en tan mortales tristezas.
ni à que formára el menor
acento, cosa tan nueva,
que me ha dexado confuso,

pues

pues sus piadosas respuestas
jamàs niega á sus vassallos.
Ton. Señor, muchas vezes piensa
vna cosa vn hombre, y suele
suceder al reves, sea
el exemplo vn cortesano,
que en esta Ciudad de Armenia
vive, y es tan puntual,
que embiando à cierta aldea
en vna yegua á vn criado,
le dió el recado, y apenas
saliò de la sala, quando
dixo á sus amigos: crean,
que no ha nacido sirviente
mas solicito en Armenia,
aora sale de casa,
y aora llega à la puerta
de la Ciudad, que bien pica,
y ha andado vn quarto de legua.
Aora llega á vna fuente,
y aun á vezes no se apea,
con tener sed, tal es èl
de cuidadoso; ya llega
á la aldea, ya pregunta
por la casa, ya se apea,
ya dà el recado, y que bien!
ya buelve con la respuesta;
ò bien aya quien de tales
criados se sirve, apenas
se le vè à la yegua el polvo,
ya viene, ya llega á Armenia;
ya entra en la Ciudad, y ya
se apea en casa de buelta.
Estavan todos suspensos,
embidiando la presteza
del criado, quando entrò,
pidió su amo la respuesta,
y èl dixo, aun no he ido, porque
no hallo el freno de la yegua.

Sale la Infanta en enaguas suelto el cabello, y algunos deteniendola, dando vozes, sin articular palabra, y sale Aristarco.

1. Detenedla. *Fel.* Que es aquesto?
Rey. Que miro Cielos! apenas
el susto me dexa vida;
hija que tienes? 2. Fiereza
notable! *Fel.* Furor terrible!
Rey. Quien te ha ofendido?
1. Sus fuerças
contrastan nuestro valor.
Rey. Con las acciones te quexas,
dime tu agravio, estas muda?
pues quien te travò la lengua?
Ton. Vive Iupiter, señores,
que viene hecha vna perra.
Rey. Mudo Astarot, y tu muda,
siendo los dos en mi idea
igualmente venerados
en el amor, y obediencia?
Astarot calla, y tu callas?
Dios, refiereme esta ofensa,
hija, dime aquesta injuria.
Fel. No ay quien sujetarla pueda,
señor. *Arist.* Llevenla á Palacio,
porque la Ciudad se inquieta.
Rey. Llevadla; ò pesar de quien
no puede remediar penas
tan justamente sentidas.
Arist. Que lastima! *Fel.* Que tragedia!
Rey. Porque os bolveis? quien impide
el passo?
1. Es tanta la fuerça,
que el sujetarla es en vano.
Rey. Pues que temes? que rezelas?
quien te estorva el passo?

Al irse à entrar buelvense retirando desde la puerta con fuerza, y alboroto, y sale san Bartolome.

Bart. Yo.
Rey. Quien eres hombre? q̃ intentas?
Bart. Soy ingato, que de paz,
Rey, he venido à tu tierra;
yo soy Apostol de Dios

que

que Cielo, y tierra goviernas;
mi nombre es Bartolomè,
vengo, Pelamon, á Armenia
à predicarte de Christo
el Evangelio, y que adviertas,
que Astarot, y los demàs
Idolos que reverencias,
son demonios infernales,
que en apogrifas cautelas
tienen tu Reyno engañado,
solo es Dios el que venera
el cielo, como os diré
de espacio; á la Infanta bella
el demonio es quien la aflige,
como en sus acciones muestra.
Fel. Este es el hombre, que dixo
Astarot.
Arist. Si èl manifiesta
el delito de Astiajes,
mi Dios, y mi amigo es fuerça,
que padezcan en la fama:
como à vn sacrilego dexas,
Pelamon, dezir injurias
contra nuestro Dios?
Rey. Suspensa
el alma está de escucharle.
Arist. Parece, que con mas fuerça
la Infanta despues que vino
fatigas padece inmensas.
Fel. Con mas dolor se enfurece.
Arist. Con mas acciones se quexa.
Rey. Barbaro, Dios solamente
de los cielos, y la tierra,
es nuestro Dios Astarot.
Bar. Tiempo vendrá en que tu veas
tu engaño.
Ton. Magico es este,
pues la Infanta en su presencia
tiene mas pujo de hablar.
Rey. Hija, este hombre te amedrenta,
ó te aflige?
Arist. Que si dize.
Desnuda la espada el Rey, y todos, y sale el Angel.
Rey. O villano, de mi misma
cuchilla serás despojo.
Ang. No le podrás, aunque quieras
quitar la vida. *Bart.* Angel santo,
seguro con tu defensa estoy.
Rey. Què es esto? invisible
se ha hecho, vassallos, nueva
maravilla!
Arist. No le his visto?
Fel. No amigo,
Arist. Que esto consientan
los Dioses!
Rey. Donde estás hombre?
Bart. Conviertete, á Dios Armenia.
Ton. Por aqui suena la voz.
Arist. Por alli los passos suenan.
Ton. Lleve el diablo lo que veo.
Ang. Vèn, que el cielo te reserva
para mejor ocasion,
en que este Reyno conviertas.
Bart. Ya te obedezco, y te sigo.
Rey. Què hazeis cobardes? sean
arbitros las armas deste
hechizero, la cabeça
le dividid de los ombros.
Arist. No ay, señor, quien verle pueda.
Ton. Todos tenemos lagañas,
à fé que èl es buena pieça,
pues nadie le puede ver.
Bart. Conviertete à Dios Armenia.
Buelan el Angel, y el Santo.
Arist. Què espanto!
Fel. Què confusion!
Rey. Seguidme todos, que en essa
calle se ha escondido; Cielos,
aquesta es la vez primera
que he visto el valer possado,
del sobresalto, y la pena.

Fin de la primera jornada.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Astiages, y Aristarco.

Arist. Ya, Astiages, te cumpliò
mi Dios la palabra; ya
gozaste á la que compite
la purpura, y el cristal
de la Aurora, que entre Astros
de zafir, al mundo dà
mal dormida su hermosura,
soñolienta su beldad.
Y ya embargado su acento,
muda su voz, no podrá
intimarle al Rey su padre
tu amorosa desdealtad.
Como, al fin, te vá de amor?
arrepentido estarás,
porque en logrando el desseo,
se suele el fuego apagar
de amor, que su execucion
destruye su actividad.

Ast. Al contrario me sucede,
Aristarco, porque mas
enamorado me tiene
su belleza singular.
Cruel rigor, injuria alebe
fue atreverse à perturbar
los rayos de su pureza;
pero fue mayor crueldad
enmudecerla Astarot,
lastima, y dolor me dá;
pierdo en pensarlo el sentido.

Arist. Assi seguro estaràs,
que si son de las mugeres
en qualquiera adversidad
las lenguas armas, sin ella
no se ha de poder vengar.

Ast. Presa mi hermano la tiene,
porque no ay quien sujetar
pueda su fuerça indomable,
y con barbara impiedad
atropella á quantos quieren
sus despeños estorvar.
En essa torre soberbia,
essa roca artificial
á la fuerça de los siglos,
y á los golpes de la edad,
Esse estorvo de las nubes,
que ha passado aun mas allà
de los celestiales Orbes
su cumbre piramidal,
està mi dueño, esta tarde
la he de vér, por si templar
pueden amantes halagos
su enojo, pues tengo ya
à las guardas prevenidas.

Arist. Confusion tu amor me dá,
mas que á mi vida te estimo,
no te quiero replicar.
Tu hermano viene, señor.

Ast. Sacrilego amor, piedad;
apague tu fuego el agua
de la prudencia, y lealtad.

Sale el Rey.

Rey. Astiages, y Aristarco,
no he podido sossegar
despues que este Galileo
llegò à Armenia.

Ast. Pues qué ay de nuevo?

Rey. Publicamente,
sin temer la Magestad
de los Dioses, y mi enojo,
injuriandolos està.
Reduzido tiene el vulgo,
su secta siguiendo van
los Nobles, no sè que hazer
en semejante pesar.

Ast. Señor, quitale la vida,
pues sabes la falsedad
de su doctrina. *Arist.* El me dizen,
que enseña cosas que están
opuestas naturalmente
à la luz de la verdad.
Que ay vn Dios en tres personas;

que en èl se convierta en pan,
por medio de vnas palabras:
que fue hombre, por librar
al mundo, y que le mataron;
si al fin es vn Dios mortal,
que muriò por ignominia
á vista de vna Ciudad,
què valor puede tener?
què poder, ni qué Deydad?
Ast. Mandale prendèr, y advierte,
que despues que vino, està
mudo Astarot de ofendido,
y á quantos consultar
llegan, nada responde,
porque consintiendo estàs
en tu Reyno, este sectario,
estrangero desleal,
que con fabulas, y encantos
engañando á Armenia và.
Rey. Prendanle al punto, Astiajes,
dad orden al Capitan
de la Guarda, que le trayga
preso, à mi presencia. *Ast.* Ya
voy, señor, á obedecer.
Arist. Que confusion!
Ast. Qué pesar! *Vanse.*
Rey. Dexame, Aristarco, solo.
Deste hombre la novedad,
el silencio de Astarot,
de la bella Infanta el mal,
suspenso, y absorto tienen
mi discurso, descansar
quiero, dexadme cuidados,
dexadme, no me aflixais,
sea de vuestra osadia
sagrado la magestad.
Sientase en vna silla, y mientras canta se levanta la silla por vna canal y en lo alto en vn bofeton S. Bartolome, y pongase al lado con vn cuchillo desnudo.
Musica. No â los Decreto. Divinos,
de la Suprema Deidad,
te oponga, barbaro Rey,
que tu castigo verás.
Bart. A Pelamon.
Rey. Quièn me llama? *En sueños.*
quièn es? todo estoy mortal,
Bar. Bartolomè soy, despierta
desse letargo, en que estás
preso el discurso, y advierte,
que si permites, ni dàs
facultad à tus Ministros
contra mi, ni los que vàn
siguiendo la Ley de Gracia,
que les predico, veràs tu muerte,
que aunque es en Dios
infinita la piedad,
tambien es Dios de venganças,
no te atrevas á irritar
su justicia, este cuchillo,
Rey Idolatra, serà
de mi Martyrio instrumento,
y de tu muerte, si mas
á los Christianos persigues,
teme, Rey, tu fin fatal,
el demonio es quien te engaña,
él atormentando està
á tu hija, y porque veas,
que mi doctrina es verdad,
Dios pondrà fin por mi ruego
à su pena, oy la tendràs
con salud. *Rey.* Bartolomè
el alma temblando està
de verte, si tu me cumples
lo dicho, confessará
mi voz, al Dios que predicas.
Bart. Oy su execucion verás.
Toquen chirimias, buelvase el Santo, y descienda el Rey, y despierte.
Rey. Valgame Dios! sueño, ò velo?
esta musica que oí
fue cierta al sentido?
Bart. Si.

Rey. Y quién la ha cantado?
Bart. El cielo.
Rey. De nuevo buelvo à escuchar
la causa de mi cuydado,
cielos, ó no he despertado,
ò estoy bolviendo á soñar.
Un hombre, ay de mi! miré,
que para que mas me assombre
me amenazò; ¡dime hombre,
quièn eres? *Bart.* Bartolomè.
Rey. Su voz me turba los pies,
confuso estoy, y turbado:
luego aquesto que he soñado
es la verdad? *Bart.* Uerdad es.
Rey. Qué escucho? notable empeño!
aliento, y vida perdí:
luego lo que he visto aqui
no ha sido sueño? *Bar.* No es sueño.
Rey. Como su ley seguiré?

Canta vna voz.

Music. Con fè.
Rey. Y he de tratarle en efeto?
Voz. Con respeto.
Rey. Y aunque me enseñe á rigor?
Voz. Con amor.
Rey. Segun esso, en tal dolor,
su amistad alcançarè
con amor, respeto, y fè?

Toda la Musica.

Music. Con fé, respeto, y amor.
Rey. Quién satisfará mi error?
Voz. Dolor.
Rey. Quièn harà, que à Dios no ofenda?
Voz. Enmienda.
Rey. Quién darà eterna quietud?
Voz. Virtud.
Rey. Pues al mar de mi quietud
templen el ciego furor,
virtud, enmienda, y dolor.

Toda la Musica.

Music. Dolor, enmienda, y virtud.
Rey. Quièn eres voz, luz del sueño?
Voz. El Cielo.
Rey. Quién es tu Dios poderoso?
Voz. Piadoso.
Rey. Bien tu voz lo solemniza.
Voz. El te avisa;
Rey. Ya mi obediencia es precissa,
pues con celestial desvelo
me avisa piadoso el Cielo,

Toda la Musica.

Music. Piadoso el Cielo te avisa.
Rey. Qué mas pruevas aguardo?
porqué confuso en resolverme tardo?
Pero ya estoy resuelto,
ya del engaño de Astarot he buelto,
el Dios que el Galileo me predica,
el que triunfo feliz me pronostica,
es el Dios verdadero;
mas mi resolucion callarles quiero
à todos mis vassallos,
à la torre con èl he de llevallos,
que si como me ofrece,
del mal libra á la Infanta que padece,
prodigio tan patente
reduzirá sus yerros facilmente.

Salen Aristarco, y Felicio.

Arist. Ya, Señor, á Palacio viene preso
Bartolomè.
Rey. En pensarlo, pierdo el sesso.
Arist. Muera este ingrato alebe,
que á la grandeza de Astarot se atreve.
Fel. Muera aqueste tirano,
que á tu poder se opone soberano,
Rey. Al Dios superior agradar quiero
Arist. Pues q á Astarot agradaràs espero.
Fel. Si dilata su vida,
à toda Armenia temo reducida.
Arist. Si no le dà la muerte,
Armenia ha de seguirlo ayrada, y fuerte.
Fel. Sea su vida à nuestro Dios trofeo.
Rey. Ya he dicho q agradar à Dios desseo
à aquella torre obscura,
que es de la Infanta opaca sepultura,

le llevad, y seguidme, por q̃ intento
vér en ella logrado
Los dos. Qué? *Rey.* Vn portento.
Arist. Muera Bartolomè
Rey. Muera qualquiera,
que al gran Dios se atreviere.
Los dos. Muera. *Rey.* Muera.
Vanse, y sale Astiajes en cuerpo, con vna bacha.
Ast. En esse lobrego alvergue,
en essa prision obscura,
la luz que ciego idolatro.
la gloria que adoro muda
yaze, temeroso llego,
quando el delito no turba?
Desta luz quise valerme,
por verla entre las confusas
sombras, que su resplandor,
ò lo eclipsan, ò deslustran.
Temeroso estoy, la sangre
toda al coraçon se junta,
que centinela del alma
le avisa de sus injurias.
Yo llego. *Va à entrar.*
Dentro. Ay de mi!
Ast. Què escucho!
quien esta voz articula?
quién estas cadenas mueve?
quién estas quexas pronuncia?
Si será la Infanta? no,
porque la Infanta está muda;
aunque bien puede ser ella,
que quando vna pena es mucha,
piadoso el impedimento,
quexas permite à la angustia.
Què temo, siendo Astiajes?
aora mi valor dudo?
mis valores titubean,
y en mar de temor fluctuan?
A vna muger temo? si,
porque es pension de la culpa,
y aunque es muger la ofendida,
y està la vengança en duda,
no ay ninguno, que no tema
à aquel que hizo vna injuria.
Entra por vna puerta, y sale por otra.
Entro, pues, de aquésta llama
sed mariposas, confusas
sombras, destainfausta torre,
Oriente en que el Sol madruga:
Házia aqui siento el ruido,
en la garganta se anuda
la voz, y torpes los passos
acciones de aliento frustran.
Descubre á la Infanta, dormida sobre vnos coxines.
Valgame todo mi amor!
què soberana hermosura!
qué divina compostura!
y què tirano rigor!
para quando es el dolor
infeliz de la sentencia,
que con tirana inclemencia
en esta prision esconde?
y triste del Reyno, donde
es delito la inocencia.
Sin su luz la perfeccion
de tus ojos, suspendido
en tus labios el debido
interprete al coraçon:
y oculta en vna prision!
el Sol, que zafiros dora,
niegue la luz que le honora,
y sepulte su arrebol,
que no es bien que salga el Sol
estando presa la Aurora.
Enróse en la execucion
el fuero de la justicia,
pues perdona mi malicia,
y castiga tu razon:
sino es que en esta ocasion,
aumentando mi pesar,
te ha querido aprisonar

con

con riguroso cuydado,
por las vidas que has quitado,
ò por las que has de quitar.
Pero permitir no es bien
su mal, que no has de estar, no,
presa, quando libre yo,
aunque preso estoy tambien:
carcel es tu vista, en quien
preso de vna, y otra estrella
estoy, mas no es carcel vella,
pues gustoso me ha dexado,
y nadie en carcel ha estado
que guste de estar en ella.
El sueño, el Cielo, el furor
te suspenden con enojos
la voz, las plantas los ojos,
pero de todos mayor
del cielo ha sido el rigor,
rompe á suspiros sus exes,
sin que de ofenderte dexes,
pues para mas injuriarte,
dandote porque quexarte,
no te dá con que te quexes.
El sueño quiso advertido
aprisionar los despojos,
de los rayos de tus ojos,
porque imites â Cupido:
mas no, que la causa ha sido
el vèr que tan bella estàs,
que en cada perfeccion dás
á las almas dulces calmas,
y para rendir las almas
están los ojos de mas.
Mas ya despierta, permite
execucion à la furia,
que la prudencia le embarga,
y las acciones le frustran.
Salen el Rey, y todos los demàs.
Rey. Entrad todos. *Ast.* El Rey viene,
será la piedad escusa
de hallarme aqui con la Infanta.
Rey. Astiujes, qué procuras
en la prision con mi hija?
Ast. Por averiguar las dudas
de su mal vine, y por vér
si en mi presencia la furia
templa de su enojo ayrado.
O como el alma me turban
la ofensa de su respeto,
y la imagen de mi culpa!
Ya preso te remití
à Bartolomè, la injuria
puedes vengar de los Dioses.
Sale el Santo.
Bar. Mejor será que la tuya
castigue.
Ast. Ay cielos, qué escucho!
Salen Aristarco, y Felicio.
Arist. Toda la Ciudad se junta
à las puertas de la torre.
Ast. No me dizes, qué procuras
con aquesta prevencion?
él viene, ay de mi! no ay duda,
à prenderme: este estrangero
le ha referido mi culpa,
pues me advierte, que lo sabe,
quiero valerme de escusas.
Señor. *Rey.* Què dizes?
Ast. Perdona mi yerro.
Rey. De què te turbas?
Ast. De la ofensa de la Infanta,
sea el amor la disculpa.
Rey. Què ofensa? venir á verla?
pues que importa?
Ast. Aun está en duda
mi agravio.
Rey. Antes lo agradezco.
Ast. Pues á que veniste? *Rey.* Escucha,
Galileo.
Bar. Qué pretendes?
Rey. Que lo que en sombras obscuras
de vn sueño, me prometiste,
en esta torre lo cumplas.
dale salud á la Infanta,

Ast. Creciendo mas van mis dudas.
Arist. Notable aprieto, Astiajes,
como este le restituya
la voz, dirà al Rey su padre
su agravio.
Ast. Desdicha suma,
assi he de estorvarlo. *Arist.* Como?
Ast. Quando este villano burla
la magestad de Astarot,
y sus decretos anula,
quando trae engañado el Reyno
con las invenciones suyas,
la vida no le has quitado?
mas tu si en matarle dudas,
yo zeloso del decoro
de nuestros Dioses, su injuria
castigarè, y viven ellos,
que por su pecho la punta
deste azero.
Desnuda la espada, y detienele el Rey.
Rey. Tente, aguarda.
Bart. O que bien David anuncia,
que vn abismo á otros abismos
llama, solicita, y busca;
quantas culpas se cometen
para enmendar vna culpa!
Ast. Su vida defiendes? *Rey.* Si.
que aunque tu passion promulga
defetos suyos, verás
como à tu sobrina muda,
y furiosa, restituye
à la salud.
Ast. Dicha suma
será pero no es possible.
Arist Como puede ser?
Fel. Qué dudas
padece! *Ast.* Dexame darle
la muerte, Rey, no à las burlas
dé credito de esse loco.
Bart. Vn marino es cada injuria,
dame afrentas Astiajes.
Ast Qué piadosas es tu suerte!

Rey. Estorvar la salud quieres
de la Infanta, hermano?
Ast. Nunca
permita esse yerro el cielo.
Rey. Pues dexame, que me cumpla
la palabra, y que la sane.
Arist. Qué es vn embustero dudas?
Ast. No vés que te engaña? *Bar.* Yo
no engaño al Rey, mal lo juzgas,
el demonio es quien à todos
os ciega, engaña, y ofusca,
pues siendo de Dios la mas
aborrecida criatura,
os haze, que le adoreys
en la materia caduca
del Idolo de esse Templo.
Y porque su piedad suma
veays su Omnipotencia,
su Magestad absoluta,
y su poder infinito,
y el fin la grandeza suya,
ved en su nombre, lo que haze
vn Ministro, que executa
sus preceptos, y su Ley
os predica, y os promulga.
Demonio, que de la Infanta
vltrajando la hermosura,
cruel su cuerpo atormentas,
y sus sentidos perturbas,
en nombre de Iesu Christo
mi Dios, de quien son criaturas
todas las cosas criadas,
que el cielo, y la tierra ilustran,
te mando, que no atormentes
aqu ella alma que no es tuya,
sal del cuerpo de la Infanta,
su sentidos desocupa.
Suenan caxas, y trompetas, y la Infanta desmayada, y desde donde estuviere resalgan bolando coberes cõ que se curban.
Rey. Qué portento! qué prodigio!

Arist.

Arist. El viento vago se enluta
de humo.
Fel. Espantosos truenos.
Dentro. Viva Christo, y la Fè suya,
muera Astarot, muera, muera.
Ast. Què es aquesto, infame turba?
Arist. Què vn encantador os mueva:
Fel. Què vn hechizero os reduzga!
Bart. Levanta, Infanta, del suelo,
y de Astiajes la culpa
no digas, que Dios te manda,
que perdones las injurias.
Inf. Christo es el Dios verdadero,
dexa que las plantas tuyas
bese, Apostol Soberano.
Bart. Levanta.
Ast. Què aquesto escuchas!
Inf. Dios me ha librado por tì
de las crueles, y duras
prisiones, en que el demonio
presa me ha tenido, suban
mis afectos en suspiros
á su Alcaçar. *Arist.* Què esto sufras!
Rey. Admirado estoy! quereis,
dezidme, mas pruevas juntas?
Ast. Luego tu estàs reduzido?
Arist. Luego à nuestro Dios renũcias?
Fel. Luego crees por Dios à Christo?
Rey. no sè que os diga. *Inf.* No huyas
de confessar la verdad,
si Dios como ami te alumbra
el entendimiento. *Ast.* Tu
quitas la divina, y justa
honra á Astarot?
Inf. Como tu
quitaste la que es tan tuya?
Bart. Calla. *Inf.* Ati te lo agradezca.
Rey. Què hara, para que os reduzga,
demàs de aqueste milagro?
Arist. Como èl á esse Templo suba;
y haga que Astarot mismo
acredite la Fé suya,
yo creeré en su Dios. *Fel.* Y yo
digo lo mismo.
Bart. Que aun dudan
la verdad que les enseño!
Rey. Bartolomè, si rehuias
el vltimo desengaño,
serà probar la fortuna.
Bart. Pues vamos al Templo.
Arist. Vamos.
Bart. Christo, dadme vuestra ayuda,
para que por mi esta gente
os conozca, y se reduzga.
Arist. Mudo està Astarot, y no
ha de hablar. *Rey.* El Cielo cumple
mis intentos, vamos.
Todos. Vamos. *Vanse.*
Ast. Yo será acierto que huya,
la Infanta ha de descubrirme,
si el Exercito me ayuda,
pues que soy su General,
tomaré vengança justa
en el Rey deste hechizero,
que contra mi se conjura.
Vase y sale Tonel atacandose.
Ton. Christo me libre de mal,
pues ya á su Fè reducido,
contra Astarot atrevido.
he hecho vna hazienda tal,
qual verà el vejete, pues
es portero de esse Templo:
à Dios en Christo contemplo,
y Astarot demonio es,
indigno de sacrificio,
y yo puesto entre los dos,
por hazer servicio à Dios,
hize de Astarot servicio.
Sale el vejete.
Vej. Villano.
Ton. Què te inquieta?
sin duda que me viò. *Vej.* Ruin,
suzio, impudico, y al fin
se bastava ser Poëta.

Ton. Qué dizes, viejo trayder?
Veje. Sacrilego, desta suerte,
solicitando tu muerte,
has ofendido el honor
de Astarot, Dios sacrosanto?
oy aleve has de morir.
Ton. Tente, àguarda, que he de oír
tu sin razon es miespanto,
Veje. Sabes lo què has hecho? *Ton.* Si.
Veje. Conoces qué es hierro? *To.* No
que es milagro.
Veje. Quién oyô
tal locura?
Ton. Escucha. *Veje.* Di.
Ton. Cinco dias he tenido
vn accidente violento,
pues sin ser nada avariento,
como tu, he estado estreñido.
Pedí à vn Medico favor,
andavo en locura ciego,
desesperado entrè luego
en el Templo.
Veje. Dí embaydor.
Ton. Por si en Astarot hallasse
remedio para mi mal;
pero mi afecto fue tal,
pidiendole me sanasse,
que su celestial poder,
obrando en las tripas mías,
hize lo que en cinco dias
no avia podido hazer.
Y me tratas con rigor,
quando con tanta piedad,
oy su ruibarbo deidad
me ha purgado sin Doctor.
Veje. Yo entendí, que te burlavas,
y que su vltraje pretendes.
Ton. Con essa duda me ofendes,
vés quan engañado estavas?
Veje. Ya estàs de mi enojo absuelto,
mas pues la salud te dió,
componle vnos versos.
Ton. Yo,
ya le hecho vn verso suelto.
Veje. Què gran milagro!
Ton. Mamóla.
Veje. Hazle vn soneto discreto,
Ton. Quando me ví en el aprieto,
le hize vn soneto con cola.
Veje. Con qué pagas tal favor,
Tonel? *Ton.* Pagarselo espero,
con ser yo su Camarero,
pues èl es mi servidor.
Veje. No fue tu suerte contraria,
pues Astarot te oyò luego.
Ton. Al afecto de mi ruego
fue su piedad necessaria.
Lo que mas me maravilla
es vér que no me temiò;
pues que siendo Tonel yo
me destapó las canillas.
Veje. Al fin la salud te diò.
Ton. Quando à su luz me consagro,
él fue el dueño del milagro,
pero yo fuí el que le obrò.

Sale Florilda.

Flo. Què hazeis aqui, quãdo al Tẽplo
viene toda la Ciudad
siguiendo la novedad
del Apostol, cuyo exemplo
tiene à Armenia alborotada;
salud à la Infanta diò
mi señora, y le bolviò
la voz que tuvo embargada.
Ton. Gran milagro! gran poder!
el cr d to le consagro,
mas tambien era milagro
el ser muda vna muger.
Veje. Qué vn embustero alborote
del Reyno todo el govierno?
Ton. Oyes viejo sempiterno,
te he dár con vn garrote?
Veje. Que son Magicos repara,
sus embustes aparentes.

Ton. No hable mal de los ausentes,
que le cortaré la cara.
Voje. Ya al Templo llega, y verás,
como todos son engaños.
Ton. Antes en tus desengaños
su virtud conocerâs.
Toquen chirimias, y salen el Rey, la Infanta, el Santo, Aristarco, Felicio, y soldados, y descubren en lo alto vn Altar con vn Idolo grande, y dos hachas ardiendo.
Rey. Aqueste, Bartolomé,
es el Templo, aquél el sitio
en que á Astarot mis vasallos
le consagran sacrificios.
Fel. Este es el Dios que adoramos,
cuya Magestad admiro,
cuya imagen disfraçada,
y dilatada en zafiros
celestiales, de quien son
Astros, Planetas, y Signos
magestuosos vasallos,
resplandecientes ministros.
Arist. Esta es la deidad que invoco,
el sacro Norte que sigo,
el poder que reverencio,
la grandeza á quien me rindo
y quien à pesar de todos
quantos dán credito altivos
à tus magicos encantos,
y fabulosos hechizos,
oy ha de ser en el Templo
ruína tuya, y blason mio.
Bart. Señor, abridles los ojos
à estos barbaros, que el vicio,
el engaño, y la ignorancia,
los hace desconocidos.
Arist. Has que nuestro Dios confiesse,
que es la verdad lo que has dicho.
Fel. Haz que Astarot te acredite,
como tienes prometido.
Inf. Con esto confirmarás
este passado prodigio.
Rey. La vida, y honor importan
salir bien deste peligro.
Bart. No por mi honor, ni mi vida,
que no los precio, ni estimo,
sino porque conozcais
que solo el Dios que es predico
es el que debeis honrar,
por inmensos beneficios,
porque os diò el ser que teneis
fabricando en sus principios
á nuestros primeros Padres,
del barro desconocido.
Porque criò aqueste mundo,
aqueste esferico libro,
de quien son quatro materias
quatro elementos distintos.
El capitulo primero
es la tierra, que en opímos
renglones de plantas trata
del poder de quien lo hizo.
Del capitulo del agua
son acentos repetidos,
pezes, olas, y su margen
es la margen de lo escrito.
El ayre, y el fuego tienen,
siendo de su ciencia indicios,
rubricas roxas en llamas,
en aves parrafos vivos.
Y todo quanto contiene
de riquezas, y de alivios,
lo criò piadoso para
vuestro regalo, y servicio.
Al fin porque su grandeza
conozcais, pues me aveis dicho,
que solo dais al demonio
credito, sea oy èl mismo
vuestro maestro; Astarot,
ingrato, ardiente ministro
de los tormentos eternos,
de Dios soberbio enemigo,

desengaña aquesta Reyno,
y refiere quien es Christo.

Habla el Idolo por algun cañon de lata.

Idolo. Christo es el Dios verdadero,
de Dios Padre vnico Hijo,
de cuyo amor se engendrò
el Espiritu Divino,
siendo vn Dios en tres Personas,
dad credito à lo que ha dicho
Bartolomé, que es su Apostol,
que yo soy padre del vicio;
el demonio soy, que aqueste
Reyno engañado he tenido,
pues el Infierno es mi carcel
por los siglos de los siglos.

Rey. Valgame Dios! què he escuchado?
Inf. Valgame el Cielo! què he oído?
Ton. Qué maravilla!
Arist. Què engaño!
Flo. Qué novedad! *Ve.* Què Prodigio!
Bart. Mirad que buen Dios teneis.
Ton. Esso si, pleguete Christo;
has oído esto, Vejete?
Vejet. Si, Tonel, todo lo he oído.
Rey. Què dezis? *Arist.* Què no lo creo,
porque Astarot nada ha dicho,
que ha sido otra voz fingida.
Fel. Todo es encanto, y hechizo.
Rey. Villanos, esta ocasion
no os desengaña, y advierte?
porquè negais desta suerte
á Christo la adoracion?
Inf. No os ha dado confusion
este milagro? *Arist.* Antes ira,
Bart. Si el sucesso no os admira,
admireos la novedad
de que aya hablado verdad
quien es la misma mentira.
Gentiles, ciegos estais.
Arist. Mas ciegos sois los Christianos.
Bart. Essos son discursos vanos.
Arist. Pues si esse Dios que adorais
no lo veis si le estimais
por fè, y es creer, segun fè,
lo que no se vé la fè:
luego en tal desafosiego
mas errado està, y mas ciego
quien tiene fé, pues no vè.
Bart. Poco el hombre mereciera
si no creyendo adorara,
si el mysterio penetrara
de la Fè, qué mucho hiziera,
quando entonces le creyera?
y penetrarle es en vano,
que si es sombra el ser humano,
incomprehensible su ser;
no le podrà comprehender
el entendimiento humano.
Arist Dime para que encarnó?
Bart. Para morir por el hombre.
Arist. La causa es justo me assombre,
si culpa no cometió,
en querer morir pecò,
pues si èl como su Fé siente,
fue de su muerte evidente
causa, ya arguye malicia,
pues no pudo ser justicia
matarse estando inocente.
Fel. Que le puedes responder?
Bart. Que la ofensa que á Dios hizo
el hombre en el Paraiso,
fue infinita, y es su ser
finito, satisfazer,
no pudo, y para librarle,
y que pudiera gozarle,
aunque es á su amor cruel,
quiso Dios pagar por él,
como él no pudo pagarle.
Arist. Y niegas tambien que Apolo,
Marte, y Jupiter Olimpo,
son Dioses?
Bart. Vn Dios confiesso,
todos essos son indignos

del

del nombre, y la adoracion,
demonios son, de quien hizo
Oraculos la lisonja
con la ignorancia, y el vicio.
Arist. Yo te pruevo lo contrario
con Homero, con Virgilio,
y con todos los Poëtas.
Ton. Què es esto? Poëta dixo?
oye, oye, no me cite,
ni me alegue, yo no escrivo
contra el verdadero Dios
nada, y juro à Jesu-Christo,
que si me alega otra vez,
que le rompa los carrillos.
Bart. Quieres que credito dè
á versos, y desatinos
de Gentiles que la Fé,
no conocieron? *Arist.* Perdido
estoy; pues sino los crees,
tampoco creo en tus dichos,
que ser Dios no pudo vn hombre,
tan baxamente nacido.
Bart. Decendiente de David
fue, como tiene advertido
en su Evangelio el gran Lucas,
segun lo escuchè de èl mismo,
Sedem David Patris eius,
dize, y *vocabitur Filus*
Altissimi. *Arist.* Pues porquè
naciò en vn Pesebre al frio
entre pajas? *Bart.* Porque assi
ocultar su Gloria quiso.
Arist. Yo no le admito por Dios.
Fel. Yo por Dios no le recibo.
Bart. Que bien Juan mi compañero,
en el Evangelio dixo,
Mundus eum non cognovit:
Al fin rebeldes ministros
del demonio no creeis
en Christo? *Fel.* No.
Arist. No es Dios Christo.
Bart. Pues procurad otro Dios
á quien hazer sacrificios,
porque estè en vuestra presencia
ha de baxar al abismo:
vè al Infierno donde tengas
prision, sepulcro, y castigo,

Caiga por vn escotillon, y se hunda.

Todos. Valgame el Cielo!
Ton. Ay de mi.
Rey. Christianos vassallos mios,
dad la muerte á essos villanos.

Vanse los dos, y algunos van trás de ellos.

Inf. Muera Aristarco, y Felicio.
Bart. No los persigais, dexadlos,
pues les basta por castigo
su engaño, y mirad atentos
aquel Madero Divino,
à quien aveis de adorar.

Sobre el Altar se descubre vna Cruz, y manchas pequeñas por todas las colgaduras.

Inf. Todo el Templo se ha vestido
de Cruzes.
Rey. Què maravilla!
Inf. Què milagro!
Rey. Què prodigio!
menos señales bastavan,
quando à tus plantas me rindo.
Ton. Seor vejete, estamos buenos?
Bart. Ea Armenios Christianos mios,
viva la Fè en vuestros pechos.
mirad que aunque es Dios benigno,
es justiciero, temedle,
escarmentad el castigo
del Diluvio, pues el Arca
de Noë entre aquellos riscos
la veis, que en vuestra presencia
que quedàra eterna quiso,
por memoria de su enojo:

Dizen dentro.

Todos. Baptismo, baptismo.

Bart. Amigos,
yo os daré el agua de gracia,
y quando en fuentes, y riscos
faltare, la que en mis ojos
bertiendo está el regozijo,
no ha de faltar, dezid todos,
Muera Astarot, viva Christo.
Tod. Muera Astarot, viva Christo.

IORNADA TERCERA.

Sale el Rey leyendo vnas cartas, y criados.

Rey. Bartolomé, Apostol de Iesu Christo, llegò á esta Ciudad, donde nos ha predicado su Fé, que sin resistencia, y general devocion ha sido admitida, por la noticia que hemos tenido de los milagros que contra Astarot obra en essa Corte de vuestra Magestad, y por los muchos con que ha reduzido á su predicacion todas las Ciudades de tu Reyno de Armenia, que prospere el cielo, dilatando á siglos su vida de vuestra Magestad, como à sus vassallos nos importa.
Notable cosa! ya son
los que no obedecen pocos
del soberano Evangelio
los Preceptos, qué gustoso
me dexan aquestas nuevas!
aunque esta dicha malogro
con la guerra de Astiajes,
que incitado de su enojo,
amenaza mi Corona
á la voz del Cielo sordo,
de la injusta adoracion
del falso Astarot zeloso.
O como siento su engaño,
y su torpe error! y como
el vèr que siendo mi sangre,
me persiga deste modo!

Tocan caxas.

pero qué caxas son estas?
quién causa aqueste alboroto?

Tocan caxas, y sale la Infanta muy vizarra.

Inf. Como tan despacio estás,
quando inanimados soplos
el clarin, alma del viento,
ecos alterna sonoros?
Y las caxas de la guerra,
en acentos siempre sordos,
acaudillan las milicias
de tu Reyno poderoso
contra mi tio Astiajes,
que ya resuelto, y furioso
viene à cercar tu Ciudad;
buelve a aquel monte los ojos,
mira las marciales tropas
de soldados valerosos,
que siendo vassallos tuyos,
por diligencias del odio,
contra tu grandeza libran
cuchillas, y alfanjes corbos.
Al fin, Rey, Padre, y señor,
ya tenemos à los ojos
en cada azero vna ruína
en cada braço vn assombro,
en cada enemigo vn rayo,
y en todos juntos vn odio,
que es el contrario mas fuerte,
mas tirano, y poderoso:
qué determinas hazer?
Rey. No sè, Infanta, ay de mi! como
he de poder resistir,
desapercebido, y solo
me coja, aunque la razon
me anima ya del Apostol
Bartolmè nuestro amparo,
con razon su ausencia lloro,
que si èl presente estuviera,

de

de su virtud, milagrosos
rayos, fueran de Astiajes
castigo, espanto, y assombro.
Inf. Pues, Padre, y señor, yo en nombre
del Dios, que por él adoro
he de salir á campaña,
porque con mi exemplo todos
se alienten à la defensa,
no temas, pues en tu abono
tienes la Fè, y este braço,
que será fin, y destroço
de desleales rebeldes
a tu obediencia, y decoro.
Rey. Quién entró?
Sale Tonel de discipulo del Santo, con una tunica arrastrando, y una cruz grande, descalzo, y contrito.
Ton. Aqui està el hermano
Bodega, que del Apostol
es discipulo bendito.
Rey. No eres Tonel?
Ton. No me nombro
Tonel ya, sino Bodega,
que quise mudar de vn modo
trage, Religion, y nombre.
Rey. Y mi amigo?
Ton. De aqui à vn poco
vendrà.
Inf. Luego està en la Corte?
Ton. Si señora,
Rey. Cielos, qué oygo?
Inf. Dios ampara tu justicia.
Rey. Ya no temo los enojos
de Astiajes, donde fue?
Ton. Al templo à rezar devoto,
que reza mas que vna vieja.
Inf. Es en todo prodigioso.
Rey. De donde venis?
Ton. Hermanos,
dexamos ya diez y ocho
Ciudades, sin los Lugares,
y aldeas de sus contornos
reduzidos à la Fè,
y aora vamos por otro
rumbo.
Inf. Tu tambien le ayudas?
Ton. Mas hago que él.
Inf. De què modo?
Ton. Porque el convierte los flacos,
y yo convierto los gordos.
Rey. Como tu, siendo tan malo,
tan desatinado, y loco,
sirves á tan grande Santo?
Ton. Peor que yo es el demonio,
y sirve à Dios, pues al fin
le obedece siempre en todo.
Dentro. Viva el Salvador de Armenia,
viva el que venciò al demonio.
Inf. Ya viene, pues ya le aclaman
tus soldados amorosos.
Ton. Que con ser yo tan buen santo,
compañero de vn Apostol,
no solo no me celebren,
sino que se junten todos
los muchachos, y me tiren
las berengenas, y tronchos!
Pero como soy Poeta,
entenderán que soy loco,
Dios se lo perdone, amen,
que yo no se lo perdono.
Inf. Ya, señor, entra en Palacio.
Sale el Santo.
Bart. Rey, y señor.
Rey. Heroico
escudo, amparo, y defensa
de mi Reyno.
Inf. Ilustre Apostol,
Bart. Guardeos el cielo.
Rey. Has sabido.
Bart. Ya, Pelamor, lo sè todo.
Rey. A buena ocasion llegaste.
Inf. Sabe Dios quan cuidadosos
nos tuvo tu ausencia triste.

Bart. Venganças son del demonio.
Rey. Por Christianos nos dá guerra.
Bart. Dios lo dispondrá piadoso.
Rey. Lo que mas siento es, que siendo
mi hermano tan riguroso,
ciego, cruel, y sangriento,
pose ponga á la sangre el odio.
Bart. Cain fue hermano de Abèl,
y le diò muerte embidioso;
Absalon fue de David
hijo, y dando á sus enojos
rienda persiguiò á su padre:
mas di, intentas riguroso
dar muerte à tu hermano?
Rey. Yo,
defenderme intento solo.
Bart. Permitida es la defensa:
Dios abra à Astiajes los ojos.
Inf. Poderoso campo trae.
Bart. Mas fuerte vino, y heroyco
Benadab contra Samaria,
y vn ruido, vn alboroto.
sin ver á nadie, vna noche
les obligò à dexar todo
el campo desamparado,
y rica con los despojos
à Samaria, que antes era
caos de llantos, y de ahogos.
Rey. Mis Ciudades me han escrito
con la obediencia, y el gozo
que han recebido la Fé.
Bart. Ya de esclavos del demonio
son hijos de Dios.
Inf. Tu nombre
se eternizará en los Polos.
Bart. Dios es quièn obra, y assi,
à Dios se le deve todo.
Rey. Vamos descansaràs.
Bart. Yo
tengo mi descanso solo
en Dios, al Templo me buelvo
á rogalle que piadoso
à sus Christianos defienda.
Inf. Tendrà mi esperança logro
si deste Josué guerrero
eres tu Moyses devoto:
mas guardate de Aristarco,
y Felicio, que embidiosos
pretenden tu muerte.
Rey. No
se hallan en el Reyno todo,
que ya fueran escarmiento
en el suplicio afrentoso.
Bart. Librelos Dios de sus obras.
Tocan vn clarin.
Inf. Ya buelve el clarin sonoro
á hazer señal.
Rey. Vete al Templo,
mientras la gente dispongo,
que luego iré al Templo à verte.
Bart. La paz de Dios sea en vosotros.
Inf. Oy verás fiero Astiajes,
si en la campaña me pongo,
el valor de vna muger
sin honor, y con enojo. *Vanse.*
Bart. Hermano, vamos al Templo.
Ton. A qué?
Bart. A orar.
Ton. Ha de ser todo
orar, y nunca comer?
llegamos llenos de polvo
cansados de andar tres leguas,
los pies heridos de abrojos,
rendidos, y desmayados.
y hemos de orar? ay a vn poco
de refrigerio por Christo.
Bart. Su necessidad conozco.
Ton. Ya no vé que soy Pobre,
y tener hambre es forçoso?
si èl no come, ó es de casta
de camaleones, pues solo
se sustenta de ayre, yo,
gracias á mi Christo, como
todo aquello que me dàn,

y aun

y aun me parece muy poco.
Bart. Pida la limosna, coma,
y vaya al Templo devoto,
que allà espero. *Vase.*
Ton. A Dios, hermano,
què apazible! què piadoso!
ya se fue, comer no quiero,
aunque lo he bien menester,
porque quiero componer
ciertos versitos primero.
Vna comedia he empezado
que trata de la Passion
de Christo, aunque confusion
tantos Judios me han dado.
Aquesta es otra comedia
que he de acavar estos dias,
trata del Manto de Elias.
Esta que saco es tragedia
del Pastor descalabrado,
que es Abèl, á vn tiempo escrivo
en las tres, que yo estè vivo,
me espanta con tal cuydado.
Ponelas en tres partes, en sitios diferentes, saque tintero, y pluma, que traerà en las alforjas, y vaya escriviendo en todas, andando de vna à otra con acciones y espantos, ya riendose, ya llorando, y ya enojandose y sale Florilda.
Flo. Solo Tonel se quedò,
escriviendo està. *Ton.* Quijada,
nada, azada, mermelada,
cofrada, Felipa Rapada.
Flo. No sè que es lo que escriviò.
Ton. Manto, santo: oficio, vicio,
resquicio,
Adàn, que matan à Abèl.
Flo. Què es esto, hermano Tonel,
mas que ha perdido el juizio.
Ton. O Fariseos sin fé,
buela, y dexa el Manto Elias,
tocan dentro chirimias.
Abèl. Tenga Caìn, no mè dé,
Porque con vna quijada
dos quijadas me ha deshecho.
Elias. Llevenme al Cielo derecho,
no rueden, y no aya nada.
Pueblo. Crucifixe, crucifixe.
Malco. A mi me cortò vna oreja
Pedro el calvo. *Eva.* Ay triste viè-
la muerto de Abèl me aflije. (ja,
Flo. A hermano.
Recoje los papeles.
Ton. Jesus, Jesus,
que tentacion me ha venido.
Flo. En que està tan divertido?
Ton. Mas aqui tengo la Cruz.
Flo. Como le vá de virtud?
Ton. Bien me vá, gracias à Dios,
ayuno, y rezo por Dios,
bien se me vè en la salud.
Ruego à Dios por los que mal
me hazen, ya no bebo vino,
solo escrivo à lo divino,
y con varso espiritual.
Mas hermana, donde està,
diga, el hermano vejete
vive todavia el pobrete?
Flo. Armado en campaña, ya
es de Asiajes soldado,
desmintiendo su vejez.
Ton. Gracias à Dios que vna vez
lo verà tan alentado,
Mas voto á Dios que es vn puerco,
pues tiene à Asarot por Dios,
al campo saldrè, y los dos,
lo que durare este cerco
hemos de reñir. *Flo.* Asi
vota, é injuria al enemigo?
Ton Ay no sé lo que me digo,
Jesus, *miserere mei*
Flo. Digame lo que escrivia.
Ton. Tres comedias. *Flo.* Què esse mal
aun le dura?

Ton. Es natural,
no se espante, hermana mia.
Esta es de Elias, quando
fue al Cielo; sale el Profeta
subido en vna carreta,
y los Angeles cantando.
Alm. Vn celestial carretero.
al Cielo se vá,
sabe Dios si bolverà:
el viage le dá cuydado,
pues como de fuego và tan cercado?
por ir menos abochornado,
el Manto le dexò acá,
sabe Dios si bolverà,
y si acaso bolviere el Santo,
serà por cobrar su Manto,
ay que se và que se vá, que se và,
por acá, por aqui, por alli, por acá.
Flo. Jesus que mala Poésia,
la voz el sentido ofende.
Ton. Esto es para quién lo entiende;
mas oyga otra, hermana mia.
Flo. No oirê si me dà vn doblon.
Ton. Es de Caín.
Flo. Esta tarde.
la oiré, Berzebu la aguarde, *Vase.*
Ton. Fuesse, no tiene razon,
que està bien escrita à sê,
y es de todo ingenio exemplo,
voy por limosna, y al Templo,
que despues proseguiré.
Sale Aristarco, y Felicio. con dos puñales desnudos.
Fel. Que al fin le hemos de matar?
Arist. En esto resuelto estoy,
al Templo ha de venir,
en él le pienso aguardar.
Fel. Despreciados, y ofendidos
nos tiene.
Arist. Muera el cruel,
pues que vivimos por èl
ultrajados, y oprimidos.
Astiajes nos anima
por cartas, porque su amor
piensa descubriò el traydor
al Rey, nuestro intento estima,
que á la deydad corresponde
de Astarot, esto conviene,
muera.
Fel. Muera, mas ya viene.
Arist. En essa puerta te esconde.
Escondense, y sale el Santo.
Bart. Christo tres vezes orò
en el vltimo cuydado,
y aviendo à su Padre orado,
su peticion no otorgò;
pues de que me admiro yo,
que no otorgue, triste suerte,
mi ruego, y de aquesta suerte
vida me libre afligida?
que al fin convendrà mi vida,
pues se dilata mi muerte:
Embidioso estoy de ver,
Señor, à mis compañeros,
que tantos martyrios fieros
han llegado à padecer,
y ya gozan vuestro ser:
Diego el mayor la cabeza
diò; y al menor con fiereza
muerte vn Madero le diò;
y Felipe aspado viô
vuestra Deydad, y grandeza;
Ya Bernabé apedreado
muriò; ya rindiò el valor
Andres de vn aspa al rigor.
Sube la elevacion, y llegan à dar con las dagas, turbanse, y se les caen de las manos, y luego se retiran.
Pablo os goza degollado,
y Pedro crucificado
con celestial fortaleza,
si Pedro es cabeza, y essa
la vida llegó á rendir

porquê

porqué el cuerpo ha de vivir,
faltandole la cabeza?
Arist. Aora es buena ocasion.
Fel. Yo me determino, y llego.
Arist. Valgame Astarot! què escucho?
Fel. Valgame Astarot! què veo?
Dentro musica.
Musi. Serafines, venid, venid, (bid:
y al Sol de la Armenia á los Cielos su
Canta vno.
Musi. Presto verás tu martyrio,
Apostol Divino, y presto
el premio de tus trabajos
en el Celestial Imperio.
Buelve â baxar con chirimias, y dize toda la Musica.
Music. En el Celestial Impireo.
Bart. Alegre, y felize nueva,
otorgò el Señor mi ruego.
Arist. Turbado estoy, y confuso.
Fel. Confuso estoy, y suspenso.
Music. Venid, venid, (subid:
y al Sol de la Armenia á los Cielos
Sale el Rey.
Rey. Què dulces vozes son estas,
Cielos, que al entrar del Templo
me han suspendido los passos?
pero què miro? qué es esto?
Bartolomè. *Bart.* O Pelamon,
escudo del Evangelio,
Catolico defensor.
de Christo. *Rey.* Que hazẽ aquestos
aqui. *Bart.* No sé, dellos mismos
lo sabràs. *Rey.* Tiranos fieros,
Idólatras obstinados,
què pretendeis? mas si os veo,
sin su color el semblante,
en la respuesta perplejos,
mal regidas las acciones,
prevenidos los azeros,
para qué os pregunto nada,
si en la turbacion, y el riesgo,
mas què pudierais hablando
me dezis con el silencio?
A de la guarda, Soldados:
Salen todos.
Bart. El demonio os tiene ciegos.
Arist. Astarot es solamente
Dios de todo el vniverso.
Fel. No han de poder tus encantos
reduzir nuestros intentos.
Rey. O aleves, viles. *Bart.* En vano
es el persuadirles, puesto
que no han de creer tus vozes,
quién no cree las del Cielo.
Arist. De vn Magico, Rey, te dexas
engañar?
Fel. De vn hechizero
te goviernas? *Rey.* Vive Dios,
cuyo nombre adoro, y temo,
villanos, que aveis de ser
de Idolatras escarmiento.
Llevadlos luego á la plaza,
y à vista de todo el pueblo
los matad con piedras, pues
son duras piedras sus pechos
rebeldes, porque el castigo
corresponda con el yerro.
Bart. Señor. *Rey.* Aquesto ha de ser.
Bart. Qué los perdones te ruego.
Rey. Por tus enemigos ruegas?
Bart. Si, que Christo mi Maestro
rogò por quièn le dió muerte,
y aquestos nada me han hecho,
mira si con mas razon
podré rogarte por ellos.
Rey. Tu cumples con la piedad.
yo con la justicia. *Bart.* El Cielo
su obstinacion infernal
reduzga, pues yo no puedo.
Que ay de Astiajes? *Rey.* Que ya
á la Ciudad puso cerco
yo he prevenido mi gente,
y con Catolico zelo,

por su Fè, y su Patria, todos
á morir están dispuestos;
vamos. *Bart.* Gran Dios de Israel,
no permitais que en sangrientos
combates acabe, y muera
aqueste Christiano pueblo.
Vase, y tocan caxas, y clarines, salen soldados, y Astiajes de General.
Ast. Suene el clarin, y en ecos por los vientos,
mi colera repita en sus acentos,
amenazado à quiẽ de aquesta suerte,
inimigo à Astarot, busca su muerte.
Conozca Pelamõ mi injusto hermano
el poder de los Dioses soberano;
y advierta el engañoso Galileo,
que de mis plantas ha de ser trofeo.
Armenia, vn hijo tuyo es tu cõtrario,
indignado de vn barbaro Sectario,
que la tiene engañada, (da.
tome los rayos de mi ardiente espa-
Muera tu Religion, q̃ al Cielo enoja,
libro este azero es, que en vna hoja,
por diversos estilos,
con solos dos renglones en dos filos,
valiente, osada, y fuerte, (te.
tiene por nota de vn renglon la muer-
El grande Diocleciano,
que el Imperio Romano (ofrecido,
gobierna, heroycos premios me ha
si de Christo la voz borro atrevido.
Sobre tus valuartes
he de ver tremolar mis Estandartes,
bertere tanta sangre, que ahogados
puedan no ir en ella tus saldados:
mas q̃ es esto q̃ escucho? q̃ trompeta
la distante region del viento inquiéta?
Sol. Vn soldado, Señor, viene à cavallo
que Marte tendrà embidia de mirallo,
Ast. Quién será el atrevido (nido?
que osado á mi presencia, se ha ve-
Soldado, 1. Què ayroso!
Soldado, 2. Qué alentado! (llegado?
de él lo podrás saber, pues ya ha
Sale la Infanta à cavallo por el patio cõ lanza, y adarga, y en ella pintada vna Cruz.
Inf. A ti, sobervio Astiajes,
à ti, escandalo del Orbe,
á ti, monstruo de la Armenia,
ciego amante, loco, y torpe.
A ti, y á quantos soldados
por dueño te reconocen,
y barbaramente rinden
adoracion á los Dioses.
Vengo à publicar resuelta
de los ecos à las vozes,
ya de las sonoras caxas,
ya de los cabados bronzes,
el engaño en que obstinado,
vives, sacrilegio, inorme.
Porqué, barbaro, prosigues,
y porquè obstinado rompes
los fueros de la razon,
que á Christo por Dios conoces?
Esse esplendiente Planeta,
que en las Cathedras mayores
leyendo está la materia
de luzes, y de arreboles.
La Luna, que es sostituta
suya en blancos resplandores,
la luz que ignora le enseña
á las sombras de la noche.
Essos vestidos de Estrellas,
argentados pavellones,
que del ovillo del Sol
devanan la luz conformes.
No estàn à vozes diziendo,
no están publicando à vozes,
que ay deydad superior,
á quién por Criador conocen?
Pues porqué á vn Idolo falso
rendis altivos blasones,
permitiendo que vn demonio
aleves

aleves cautelas logre?
Reconoced vuestro engaño,
y solo al Dios de los Dioses
vuestras finezas se rindan,
vuestras rodillas se doblen.
No penseis que mi venida
es hija de los temores
del Rey, que ya prevenidos
para defender su Corte,
sus Catolicos vassallos,
acaudillados con orden,
con vna Cruz por Vandera,
con vn Madero por Norte,
donde el mejor Capitan
saliò triunfando del Orbe,
vienen à intimar la guerra,
y quando no los blasones.
su valor acreditàran:
dentro la Ciudad esconde
al restaurador de Armenia,
que á la fuerça de sus vozes
librô el Religioso exemplo
de infames adoraciones.
El solo basta à rendiros,
y yo, que solo en su nombre,
si os atreveis à salir,
vencerè resuelta indozil,
vn brio en cada amenaza,
y vna vida en cada golpe,
Vno à vno, ù dos à dos,
salid al campo, traydores,
que á los filos de la lança,
à la punta del estoque,
y al alma de la justicia,
serè assombro al Orizonte,
Salid Idòlatras cobardes,
que es afrenta de los hombres
que vna muger os incite,
y que va temor os estorve.
Salid tu, sobervio Astiajes,
sal, escandalo del Orbe,
que antes que el Sol en las playas
del mar se bañe, ó se ahogue,
y el rosicler le sepulte
en la vrna de la noche,
te aguardo, para quitarte
la vida que nunca gozes,
por mi Dios, y por mi honor,
en la falda de este monte. *Vase.*

Ast. Notable muger.

Sold. 1. Aguarda,
que en alborotos disformes
el Exercito se inquieta,
heridos vienen dos hombres.

Salen Aristarco, y Felicio ensangrentados los rostros.

Arist. Astiajes valeroso.

Fel. Heroyco, y valiente joven.

Arist. A quién rinde Armenia aplausos?

Fel. A quién debe el Cielo honores.

Ast. Felicio, Aristarco, como
desta suerte?

Arist. Escucha. *Fel.* Oye.

Ast. Quièn ensangrentó essas canas?
quièn hirió essos pechos nobles?

Ast. Tu nos escriviste. *Ast.* Di.

Fel. Què al Galileo.

Ast. A vn vil hombre.

Arist Diermos muerte.

Ast. Es verdad.

Fel. Los dos.

Ast. Què hizisteis entonces?

Arist. Escondidos.

Ast. Fue prudencia.

Fel. Aguardamos.

Ast. Què valores!

Arist. En el Templo.

Ast. Ya no es Templo!

Fel. A aquel.

Ast. Calla, no le nombres.

Arist. Y por encanto. *Ast.* Prosigue.

Fel. En el viento.

Ast. Què invenciones!

Arist. Se arrebatò.

Aſt. Son hechizos.
Fel. Y vnas vozes.
Aſt. Falſas vozes.
Ariſt. Cantaron.
Aſt. Todo es cautela.
Fel. Bolvimos.
Aſt. Qué iluſiones!
Ariſt. Y Pelamon.
Aſt. Rey injuſto.
Fel. Llegò al Templo.
Aſt. Fuerte golpe!
Ariſt. Y porque alli.
Aſt. Qué crueldad!
Fel. A Aſtarot.
Aſt. A, engañado hombre!
Ariſt. Defendimos.
Aſt. Què conſtancia!
Fel. Y enlalçamos.
Aſt. Què blaſones!
Ariſt. Mandò.
Aſt. Què injuſta ſentencia!
Fel. Que el Pueblo.
Aſt. Locos rigores.
Ariſt. Apedreara.
Aſt. que eſcucho?
Fel. Los dos.
Aſt. A dos Sacerdotes?
Ariſt. Y noſotros.
Aſt. Sin mi eſtoy.
Fel. Aunque vimos!
Aſt. Qué dèſorden!
Ariſt. El rigor del Pueblo.
Aſt. A Cielos.
Fel. Venimos:
Aſt. Fue acierto.
Los dos. Donde
nos amparés.
Aſt. Quién lo duda?
que es eſto, dormidos Dioſes?
ò poſſia á tal ſufrimiento,
tres cauſas tengo que exhorten
aqueſta guerra mi brazo,
vna el honor de los Dioſes,
otra vueſtra injuſta ofenſa,
y otra vengar las acciones
deſſe falſo Galileo,
porque aborrezco ſu nombre.
Entrad los dos à mi tienda.
que vn engaño, aunque perdone
mi nobleza, ha de ſer oy
vengança deſtos errores.
Entranſe los dos.
A de los muros de Armenia,
á de las ſobervias torres,
que à los aſſaltos del tiempo
inexpugnables ſe oponen.
Sale vn ſoldado en lo alto.
Sold Quién me llama?
Aſt. Dezid al Rey,
que Aſtiajes reconoce
ſu culpa, y que ya no quiere
darle guerra, como otorgue
vna merced por partido,
y es que ſin mas dilaciones
le embie á Bartolomé,
porque ya á Chriſto conoce
por Dios; y pide el baptiſmo,
que por ſu mano le logre.
Sold. Ya voy á dezirlo al Rey. *Vaſe.*
Aſt. En venganças, no ay traiciones,
quando ay de por medio agravio,
ſu muerte á la fama informe
de ſu culpa, y de la injuria
hecha á los dos Sacerdotes,
pues á ſu edad, y à ſus canas,
que privilegió ſu nombre,
ſe atrevieron de la vida
ſangrientas execuciones.
Sold. 1. Sino me engaño, ſeñor,
la puerta que en eſſas torres
tiene defenſa han abierto.
Aſt. Logròſſe mi engaño.
Sale el Santo.
Bart. A donde.

està Astiajes? *Ast.* Aqui esta.
Bart. Christo, Jesus, cuyo Nombre
adoro, tu intento ayude.
Ast. No he menester que me otorgue
su ayuda Christo, que yo
sin ella. *Bart.* Atrevidas vozes.
Ast. Executarè mi intento,
llevadlo, y sobre aquel monte,
despues de atarle cruelmente
los pies, y manos à vn roble,
le desollad.
Sold. 2. Vivo? *Ast.* Si.
satisfaccion de los Dioses
sea esta muerte. *Bart.* No temo
las crueldades, y rigores,
no me amedrenta el martyrio,
solo siento que malogres
el alma. *Ast.* Llevadlo luego,
en aquel desierto monte
puedes predicar. *Bart.* Què mas
desierto que tus inormes
desaciertos? mira amigo.
Ast. No quiero que assi me nombres.
Bart. Què ay infierno, que es castigo
de rebeldes corazones,
Ast. Què aguardais, llevadle luego,
que me molestan sus vozes;
vive Astarot soberano,
que he de ser rayo que borre
las opacas sombras deste, *Llevanle.*
Sectario, donde se esconde
la luz de la verdad sacra,
pasmo serè al Orizonte,
de mi furor, de mi enojo,
intem pestivos rigores
seràn, à pesar de Christo,
vivo escandalo del Orbe.
Ya llegan de mi coraje
los ministros, y á esse monte
le conduzen, ya le ciñen
al tronco de vn duro roble.
Ya le martyrizan, pesi
à mi enojo, que no postre
tan riguroso castigo
su constancia! què blasones
coronarán mi valor,
si le resiste vn vil hombre?
Tocan caxas.
Pero què miro? què escucho?
el campo se descompone,
el Exercito se altera,
y los soldados sin orden,
ò amotinados se aunan,
ò se incitan desconformes.
Salen dos Sacerdotes.
Arist. En grande peligro estàs,
señor, que Bartolomè,
el gran Magico, sin duda,
con cientifico poder,
ha resistido el martyrio
mas estraño, y mas cruel
que ha visto el mundo, y ha hecho
mil prodigios, dando en fè
de su voz vista á los ciegos,
salud à enfermos, mas es
todo hechizo, aunque tu gente,
viendo que en tal padecer
està vivo, y desollado,
amotinado se vè,
y á Christo aclama por Dios,
y à Pelamon, por su Rey.
Ya de la Corte ha salido
contra ti, no es bien que estès
en tal peligro, huyamos
mientras Astarot nos dè
industria para vengarnos.
Ast. Huyamos, si, dezis bien,
pues traydores mis soldados
se han levantado. *Fel.* Este es
el sitio donde aquel monstruo
està desollado. *Ast.* Verle
quiero antes que me vaya.
Fel. Què constancia!
Arist. Què altivez!

Descubrese en lo alto el Santo con las vestiduras blancas ceñidas à la cintura, colgando hasta los pies, y con vna almilla muy justa de rajo carmesi, ò terciopelo cerrado por delante, que parezca està desollado, maniatado en vn arbol, y dos sayones con cuchillos à los lados.

Bart. Armenios, amigos, hijos,
vivid firmes en la fè,
conservaos en paz, y amor,
sed piadosos, y obrad bien.
Padre Eterno, Señor mio,
perdonad sino acertè
á servirlos, por lo menos,
Divino Señor, vereis
que ya como buen soldado,
en defensa de mi Rey,
he dado hasta el pellejo.
Ast. Que de la muerte el poder
sea tan corto, que estè vivo,
y que desollado estè! *Caxas.*
Arist. Ya viene el Rey, vamos presto,
señor no se vengue el Rey
en ti, y en nosotros. *Ast.* Vamos.
degolladlo, porque dè
la vida antes que el Rey venga
que no ha de bolverle à ver
vivo. *Bart.* Señor, perdonad
à Assiajes, no le deis
castigo por mi martyrio,
pues me ha dado á merecer
la Gloria de veros presto.
Ast. Què aguardais? què os suspendeis?
degolladlo al punto. *Bart.* O quanto
la perdicion de los tres
siento! ya el vltimo trance
llega, en tus manos, mi bien,
su espiritu encomienda
humilde Bartolomè.
Fel. Ya muriò. *Arist.* Ya de los ombros
cavidiò el golpe cruel
su cabeza, vamos luego!
Ast. Aora si, que me irè
contento de averle muerto.
Arist. El Cielo guarda en los tres
su defensa. *Ast.* Tiembla, Armenia,
de mi enojo, si otra vez
me vès armado en campaña
con mas dicha, y mas poder!

Vanse y salen el Rey, la Infanta, y los demâs.

Rey. Tirano, sangriento, aguarda,
traydor, cobarde, cruel.
Inf. El, Aristarco, y Felicio
van huyendo, porque vèn
que el Exercito te llama
como á su señor, y Rey,
pidiendo el baptismo à vozes.
Rey. Donde està Bartolomè?
Ton. Despues que le desollaron,
viendo la constancia, y fè
con que resistiò su vida,
el tormento mas cruel,
le degollaron, y ya
este monte teatro es
de su tragedia.

Descubrese degollado.

Rey. Què mirò?
ò aleve hermano cruel,
su vengança desta injuria
por mis manos tomarè,
dandote sangrienta muerte!
Inf. Sacro escudo de la Fè.
Rey. Apostol de Dios heroyco.
Inf. Illustre Bartolomè.
Rey. Restaurador de mi Reyno.
Inf. Y Cordero de la Ley.
Rey. Pues ya el Cielo te recibe.
Inf. Pues tu amor premiado vès,
Rey Perdona este injusto agravio,
Inf. Y perdona à tambien
el Soberano los desconocimientos
de quien se humilla á sus pies.

F I N.